

Trincón

Juvenil

LA REVISTA PARA LA GENTE COMO TU.



N.º 81 M. R.

6 de julio de 1966.

Precio: Eº 0,50

**JUAN
RAMON,**
joven astro argentino
de la canción.



EXCLUSIVO EN ESTE NUMERO:

- ¡RESULTADOS DEL FESTIVAL UNIVERSITARIO DE LA CANCIÓN!
- ¡UN AMIGO DEL DEPORTE: HERNAN SOLIS!
- ¡JUAN RAMON SE CONFIESA!

HIJOS DE TIGRE...

ANGEL E ISABEL PARRA: "NUESTRO MAYOR ORGULLO ES NUESTRA MADRE"

Por OSMUR. Con fotos de JAIME CACERES.



Violeta Parra y su hijo Angel ensayan una de sus últimas canciones.

Isabel y Angel Parra son verdaderos hijos de tigre... Heredaron de su madre, la notable folklorista Violeta Parra, todo el cariño y la devoción que ellos sienten ahora por las diversas manifestaciones del folkllore.

Los Parra son toda una institución nacional en el campo de la música y de los versos. Allí están los 11 hermanos Parra acunando la guitarra en sus regazos. Junto a sus sonos y a su calor han nacido todos los retoños.

Nicanor, el gran poeta, de los claros y puros versos, actualmente en misión cultural en los Estados Unidos. Un hombre de gran elevación espiritual, con quien también estamos en deuda, pues debería ser Premio Nacional de Literatura.

Y junto a Violeta, todos sus hermanos cantores y poetas populares: Hilda..., Eduardo..., Roberto..., Lautaro Parra. Versos a lo divino y a lo humano. Pallas... Discos... Peñas... Giras.

Los Parra se reúnen cada 12 de agosto en torno a la madre —y a la vez abuela de un montón de nietos— para festejarla en el día de su santo. Es doña Clarisa Sandoval, que en aquella ocasión —único día en el año— tiene la suerte de juntarse con todos sus cachorros.

EN LA PEÑA DE VIOLETA PARRA

Fuimos a entrevistar a Violeta a su Carpa de la comuna de La Reina. Allí donde funciona su famosa Peña, en la calle Toro y Zambrano con La Cañada. El frío de la noche arrecia, pero no logra detener a los admiradores de la popular folklorista y a los amantes del género. Enormes braseros temperan el ambien-



Madre e hija se cuentan sus confidencias. Violeta e Isabel recuerdan viejos tiempos de sacrificio...

Una familia feliz. Son: Gilbert, "El Tocador Afuerino", esposo de Violeta, quien aparece tocando un charango boliviano; Marta Orrego y su marido: Angel Parra.



te. Además se sirve vino caliente con canela, mistela, mate con queso asado, empanadas, sopapillas y asaditos a lo divino.

Violeta Parra es el alma de la Peña. Está en todos lados. Recibe a las personas amigas que llegan a saludarla. Atiende a sus parroquianos. Escancia el vino en los vasos; lo sirve luego en bandejas... Hace de maestra de ceremonias... Toca la guitarra... Canta... Acompaña a Gilbert Favre, "El Tocado Afuerino", cuando éste toca la quena con sonos medievales...

Violeta Parra está viviendo actualmente otro de sus momentos estelares. Nuevas com-



Violeta: una madre cariñosa, besa a su hija Isabel...



Violeta hace añuñillos a su nieto, Ange Parra junior, que nació el pasado mes de mayo.

cerdotes de un nuevo rito", como tan acertadamente los llamara Camilo Fernández...

Violeta tiene su Peña en su carpa cirquera de La Reina... Angel e Isabel también poseen la suya en Carmen 340. Y en ellas se escuchan las voces de Patricio Manns, de Enrique (Quico) Alvarez..., de Rolando Alarcón..., de Roberto y de Lautaro Parra..., ¡y de tantos otros!

Ambos al unísono responden:

VIOLETA PARRA ES NUESTRO MAYOR ORGULLO

—Nuestra madre es nuestro mayor orgullo. Ella nos dio algo más que el ser... El amor a la tierra... El amor al folklore... La comprensión hacia los humildes... El valor de las cosas pequeñas...

"La admiramos profundamente, porque la sabemos una mujer sincera consigo misma. Con su arte. Con su música y sus pinturas. Con todo lo que ella hace... Sabemos que su mayor ambición es divulgar cuanto sabe. Quisiera que todos los chilenos aprendieran cada vez más a amar lo nuestro... Que las quinientas sillas de paja de su Carpa estuvieran siempre ocupadas por un público culto y atento a estas manifestaciones..."

"Juntos pasamos tres años inolvidables en Europa... Inolvidables, porque aprendimos a amarnos más... A renovarnos y a comprender —a la distancia— cuán grande es nuestra patria en lo que encierra de valores humanos, de eterno mensaje espiritual, de riqueza escondida..."

En los ratos desocupados hacen trabajos artísticos... Aquí vemos a Violeta y a su hijo Angel pintando un calabazo.



posiciones se suman a la lista de su prolífico repertorio folklórico. El público celebra cada uno de sus temas. Y los aplaude cariñosamente. Allí están para verificarlo: "Corazón maldito"... "Mazúrquica moderna" (¡qué divertida es!...)..., "Gracias a la vida" (de ternura infinita...)..., "Run-Rub" se fue p'al Norte" y, como gran final, su muy popular "Casamiento de negros", que todos los presentes corean con un laralá espontáneo y juvenil...

Hay un renovado entusiasmo cuando la artista presenta a sus indios bolivianos "Los Choclos", que tocan instrumentos típicos y presentan sus danzas vernáculas. Y anuncia que también vendrán otros conjuntos foráneos, que cultivan, igual que éstos, el rico folklore del Altiplano.

VIOLETA Y SUS RETONOS

Pero Violeta no oculta su orgullo cuando habla de sus hijos. De Angel y de Isabel Parra. Sus hijos de tigre. Que han sacado toda la fuerza de su alma; que tienen —como ella— el mismo y acendrado amor por la música y por el folklore. Angel e Isabel Parra "sa-